

CANCIÓN TRISTE PARA UN DÍA CUALQUIERA

Hoy el aire entonaba en el ejido
una balada triste y dolorosa,
un aria sideral y decadente
desde la sed amarga de su boca.

Lucía en sus ojeras la amargura
de una umbría doliente...y una rosa
deshojada en sus pétalos manchados
era la indefensión de las alondras,
el llanto imperceptible de los ríos,
la impotencia marchita de las hojas,
el corazón del mar embadurnado
cribando su dolor entre las olas.

Melodía desnuda, con su aliento
tiznado de tristeza entre las horas
de niebla impenetrable que derrama
su gris melancolía entre la fronda.

Desolación del bosque calcinado
por mil lenguas, voraces anacondas
del desamor rompiendo el equilibrio
como una violación incestuosa.

Vemos cómo el planeta se desangra,
vemos cómo el planeta se deshoja
y entre la sangre de las cruentas guerras
la paz social es dama silenciosa
que nadie puede requerir de amores,
porque nadie la cuida ni la invoca.

Luis García Pérez